

VICENÇ M. ROSSELLÓ
Universitat de València

Tomàs V. Tosca y su entorno ilustrado en Valencia. Obra autógrafa y atribuciones

RESUMEN

Se analiza el plano a gran escala de la ciudad de Valencia (1704) de T. V. Tosca y se descarta su entronque con el anterior de A. Manceli (1608), pese a aparentes coincidencias. La edición reducida e impresa con el encabezamiento de Tosca es una obra póstuma de 1738 ca., debida a sus discípulos. Se han atribuido al mismo autor dos planos de la parroquia de Sant Tomàs, delineados por un autor allegado, Llorenç Mansilla. La perspectiva isométrica utilizada en los planos corresponde a una práctica habitual en la planimetría militar de entonces. También se comenta un proyecto portuario de 1700 en el que participó Tosca.

RÉSUMÉ

Tomas V. Tosca et son entourage encyclopédiste à Valencia. Oeuvre autographe et attributions.- L'analyse du plan à grande échelle de Valencia (1704) fait par T.V. Tosca permet d'écarter sa parenté d'avec le plan antérieur d'A. Manceli (1608), malgré certaines coïncidences. L'édition réduite et imprimée avec l'en-tête de Tosca est une oeuvre posthume de 1738 ca., due à ses disciples. Deux plans de la paroisse de Saint Thomas ont été attribués au même auteur, en fait dessinés par un auteur apparenté, Llorenç Mansilla. La perspective isométrique utilisée dans ces plans correspond à une pratique

habituelle dans la planimétrie militaire de l'époque. Enfin, un projet portuaire de 1700, auquel Tosca participa, fait ici l'objet d'un commentaire.

ABSTRACT

Tomas V. Tosca and his enlighten circle at Valencia. Autograph work and attributions.- The analysis of the great scale Valencia plan made by T.A. Tosca (1704) allows to reject its relationship with the A. Manceli's previous plan (1608) in spite of certain coincidences. The reduced printed edition with the Tosca's heading (1738 ca.) is a posthumous work due to his disciples. Although attributed to the same author, two plans of Saint Thomas parish have been drawn by a related author, Llorenç Mansilla. The isometric perspective used in these plans was at that time an usual practice by the military planimetry. Finally, a dock project of 1700, in which Tosca took part, is here commented.

Palabras clave / Mots clé / Key words

Valencia, Tomás V. Tosca, Historia de la cartografía urbana.
Valencia, Tomás V. Tosca, Histoire de la cartographie urbaine.
Valencia, Tomás V. Tosca, Urban historical cartography.

I EL PERSONAJE EN EL CÍRCULO DE LOS NOVATORES

EN LAS últimas décadas del siglo XVII e inicios del XVIII, la ciudad de Valencia se había convertido

en uno de los principales escenarios de la renovación científica en todo el ámbito hispánico: matemática, geografía y astronomía de observación, primero, y luego, las disciplinas fisicomatemáticas, incluida la filosofía natural, fueron los principales objetivos de un cohesionado grupo, más bien extrauniversitario (LÓPEZ PIÑERO y NAVARRO, 1995).

Tomàs Vicent Tosca i Mascó (Valencia, 1651-1723) fue un matemático distinguido, doblado de filósofo natural, cosmógrafo y arquitecto, clérigo de la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri y actor del movimiento de los *nouatores* valencianos (NAVARRO, 1985). El prestigio de estos científicos, reunidos en torno a Baltasar Íñigo, procedía del magisterio del jesuita Bernat Josep Saragossà (1627-1679) (ROSSELLÓ; 2000, pág. 124). La modesta y ambiciosa academia (en realidad, una tertulia científica que se reunía en la casa del conde de Alcúdia del Carrer del Bisbe) que prohijara el padre Saragossà (o Zaragoza) tuvo como principales mentores a Fèlix Falcó y Baltasar Íñigo, el primero de los cuales actuó de enlace con los dos personajes que aquí nos interesan, T. V. Tosca y Joan Baptista Coratjà (o Corachán). La fama de ambos trascendió en obras urbanas y públicas, como encauzamientos, nivelaciones, construcciones portuarias en la que intervinieron como peritos. Coratjà (1661-1741), concretamente, autor de un tratado de *Hidrometría*, actuó a menudo como asesor de la Fàbrica de Murs i Valls, organismo encargado de las cuestiones de drenaje urbano, encauzamiento del Guadalaviar y defensa contra las inundaciones. T. V. Tosca llegó a publicar con mucho éxito (tres ediciones, dos de ellas póstumas) un *Compendio mathematico* (1709-15, 1727 y 1757), inspirado básicamente en el *Cursus seu mundus mathematicus* (1690) del jesuita francés Claude François Milliet Dechales, citado a menudo por el segundo apellido. Tosca, hijo de un médico y catedrático de la universidad, llegó a ser vicerrector de la misma (1717-20) en un período políticamente confuso en que tuvo funciones de rector. En el círculo de los *novatores* participó igualmente Antonio Bordázar de Artazu (1671-1744), impresor y agrimensor, que volveremos a encontrar más abajo.

Precisamente los agrimensores constituían un grupo social, más o menos jerarquizado o agremiado, en el cual el predicamento de nuestros ilustrados era indiscutible (FAUS, 1995). En sentido inverso los peritos (niveladores, medidores, estimadores, maestros de obras) brindaban su experiencia al núcleo más intelectual. No descarto que Tosca contara con la ayuda de algún componente de aquel estamento, fuera en las tareas de campo o en las de delineación.

La faceta de geógrafo de Tosca es poco relevante (CAPEL, 1982), ya que se redujo a traducir y adaptar el *Cursus* del jesuita francés que siempre resulta ser su mentor. El mérito del oratoriano es el de haber imbuido a los *nouatores* y sus secuaces de un cierto espíritu geográfico.

II

EL PLANO DE LA CIUDAD DE VALENCIA

La notoriedad de T. V. Tosca procede sin duda del plano, prodigado sobre todo a través de su versión grabada póstuma (GUTKIND; 1967, págs. 434-436), ya que el original manuscrito era apenas conocido más que por los eruditos locales y, aunque ha sido restaurado recientemente, todavía no se ha hecho una edición satisfactoria¹.

1. UN PRECEDENTE: ANTONIO MANCELLI, 1608

Hasta hace pocos años creíamos en la absoluta originalidad y primacía del plano manuscrito (1704) de T. V. Tosca. Sin embargo, a finales de los años 1980, precedente de una adquisición en París, llegó a manos de un arquitecto valenciano el ejemplar (por ahora único y en poder del Ayuntamiento) de una planta de la ciudad de Valencia, *NOBILIS AC REGIA CIVITAS VALENTIE IN HISPANIA*, datada el 1608, que, a primera vista, mostraba una gran semejanza con el trabajo de Tosca en la versión grabada. Con todo, hay que decir que la diferencia de escala entre el m.s. de Tosca (1/810 ca) y el grabado de Mancelli (1/3.600 ca) es muy acentuada (2/9) y la técnica difícilmente comparable.

La descuidada caligrafía del plano permite leer Antonio Marcellí o Mancelli, cuya transcripción no es asunto cerrado. Si, por un lado, los documentos publicados por Matilla (1980 y 1982) respecto a la etapa madrileña del cartógrafo, dicen claramente Marcellí, en el contexto se habla de Mancelli o Mancelli. La segunda forma es recalcada indiscutiblemente por el mapa de Cataluña de J. Pellicer (1643), grabado con una cursiva impecable que reza: «Deuese a Antonio Mancelli, el cuidado dela estampa yamí solo el Deseo del acierto». Probablemente el romano, hijo de Juan Marcellí de Sea, se cansó de corregir a sus interlocutores y acabó cediendo.

Había llegado a España con alguna expedición de soldados afines al caballero valenciano Jeroni Sirvent, que había guerreado en el Piamonte y Flandes (BENITO, 1992). Si todavía trabajaba en 1643, hemos de deducir un Mancelli relativamente joven cuando dibujó o grabó el plano de Valencia. El de Madrid (1614-22), largo

¹ Con posterioridad a la redacción de este artículo ha aparecido *El Plano de Valencia de Tomás Vicente Tosca (1704)*, coordinado por Joan J. Gavara. Valencia, Generalitat Valenciana, 2003, con excelentes reproducciones sectoriales del plano restaurado.



FIG. 1. EL PLANO MÁS ANTIGUO DE LA CIUDAD DE VALENCIA. Grabado de Antonio Mancelli en 1608, en vísperas de la expulsión de los moriscos. Ejemplar único, impreso sobre dos hojas de papel. 498 x 758 mm. (Arxiu Històric de l'Ajuntament de València).

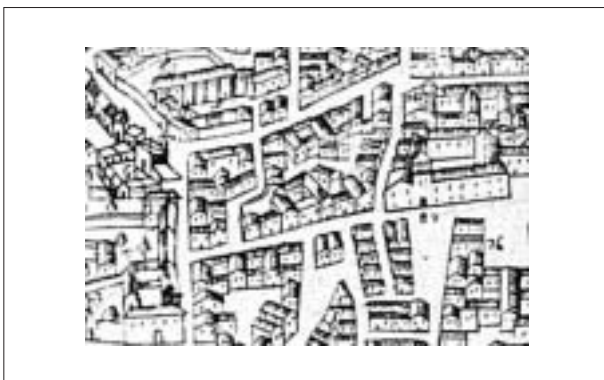




FIG. 2. COMPARACIÓN DE DIFERENTES SECTORES URBANOS 1608-1704.

A) *PLAZA DE SANT LLORENÇ Y ENTORNO*. Situada entre el edificio de las Corts Valencianes (expalacio Borja) y el convento de Sant Llorenç, refleja los cambios entre ambas fechas como la desaparición del campanario románico y la apertura del callejón en la cabecera de la iglesia (23 en Manceli). La plaza de Sant Gil no existía en 1608. Además, la volumetría de los inmuebles tiene poco en común, incluida la disposición de crujeñas, patios y cubiertas. Compárese el edificio de la Inquisición (72 en Tosca).

B) *AL PIE DE LA CATEDRAL Y DEL MIQUELET*. El principal hito urbano asoma sobre un callejero que, aparte la diferente orientación, se ha visto simplificado en el grabado de 1608. La curvatura de ciertas calles está mejor reflejada en el dibujo de 1704. La forma de los tejados y terrazas tiene poco que ver entre ambas representaciones, lo mismo que el parcelario básico.

C) *SANT NICOLAU Y ALREDEDORES*. La manzana de esta iglesia parroquial del siglo XIV, situada al lado de la representativa calle de Cavallers, resulta muy deformada por Manceli que no acierta a dibujar los dos grandes patios interiores ya existentes en 1608; en su lugar, un abigarrado conjunto de docena y media de casas. Las manzanas del norte (más abajo) son más próximas a la realidad; parece que la arbitrariedad del plano aumenta a medida que se separa de la fachada urbana. El campanario barroco es de 1755 y responde a un prototipo muy difundido en la época.

D) *EL CONJUNTO DEL PALAU DE L'ALMIRALL*. Entre Trinet de Cavallers y calle d'Almúnia, un islote trapezoidal es subdividido por un callejón islámico quebrado, donde precisamente están los baños árabes. Las diferencias en este caso son menores, pero el detallismo y la perfección de Tosca llegan a ofrecer un parcelario y una volumetría, si no exacta, absolutamente verosímil. El puentecillo no existía en 1608. Los jardines subrayan determinados patios.

E) *EL CONVENTO DEL CARME Y SU CASERÍO ORIENTAL*. Parece ser que el doble claustro de Manceli es una mala lectura de la realidad de dos patios cuadrados opuestos por el vértice, el gótico y el renacentista; en el punto de ensamble ha surgido una característica cúpula. Ni que decir tiene que el caserío de la izquierda es de *ripieno* en 1608, pero mucho más exacto y verosímil en Tosca, que cuida incluso la disposición arbórea de los huertos. Compárese la manzana *c. de la Confraria dels segos/pl^a de na Jordana* (ángulo superior derecho, SO) en ambos documentos.

tiempo atribuido a Wit², es de mejor calidad artesana. La circunstancia de que el comitente del plano fuera el marqués de Caracena, Luis Carrillo y Toledo, virrey a la sazón de Valencia, sugiere una intención estratégica, un año antes de la expulsión de los moriscos. El procedimiento de representación (no innovador en aquellas calendas) combina la planimetría estricta con un contenido isométrico o axonométrico que generalmente no altera las líneas de calles o plazas (ROSSELLÓ, 1993).

He procedido a dos verificaciones para aclarar, si es posible, la influencia del plano de 1608 sobre el que nos ocupa. Una de ellas ha consistido en medir los án-

gulos (con una aproximación de medio grado) entre radios trazados a partir de un centro arbitrario situado en la confluencia de la calle de els Manyans con la de la Boatella, que ahora sería la desembocadura de la primera calle (traducida a «Cerrajeros») con la de Sant Vicent, justo en el extremo de la «plaza» de Marià Benlliure. Los radios se dirigen a puntos fácilmente identificables de la muralla de Pedro el Ceremonioso, casi todos puertas, empezando a contar del Portal de Sant Vicent. La abigarrada ciudad musulmana y cristiana, cuyo principal patrón obedece a vías radiales, invita a adoptar este método. La tabla siguiente ofrece los resultados, incluida una tercera columna con la medición sobre un taquimétrico actual.

Aunque no hace falta comentario, aparecen dos hechos. 1) La fuerte diferencia angular entre los dos pla-

² Frederick de Wit adquirió entre 1670 y 1680 numerosas planchas de anteriores grabadores de ciudades para republicarlas, lo cual ha ocasionado numerosas atribuciones injustificadas y anacrónicas.

CUADRO I. Comparación angular entre los planos de Mancelli, Tosca y actual

Referencia de la muralla	Manceli, 1608	Tosca, grabado, 1704-1738	Actual, 2000
Portal de Sant Vicent	38,5°	<i>37,0°</i>	37,5°
Portal dels Innocents	34,5°	<i>34,0°</i>	37,0°
Portal del Coixo	17,0°	<i>14,5°</i>	14,0°
Portal de Quart	30,0°	<i>33,5°</i>	32,5°
Torre de Santa Caterina	41,5°	<i>34,5°</i>	33,5°
Portal de Serrans	20,0°	<i>22,0°</i>	20,5°
Portal de la Trinitat	74,0°	<i>74,0°</i>	73,0°
Portal de la Mar	26,0°	<i>25,5°</i>	25,5°
Portal dels Jueus	46,0°	<i>44,5°</i>	46,0°
Portal de Russafa	32,5°	<i>40,5°</i>	40,5°
Portal de Sant Vicent	360,0°	<i>360,0°</i>	360,0°

En cursiva, los trazados que más se acercan a la realidad.

nos históricos, sobre todo en el espacio occidental, poco edificado, y en el del sur, ocupado en gran parte por el convento de Sant Francesc. Por otro lado, el trazado de Tosca se acerca más a la realidad topográfica en seis de los diez sectores; Manceli, un siglo antes, obtuvo mejores resultados (a buen seguro con instrumentos mucho más rudimentarios) en dos sectores. 2) Es difícil con tales diferencias que el matemático Tosca hubiera contado con el producto del aventurero itálico, para esbozar su trabajo.

Otra vía discriminatoria se ha emprendido por comparación de manzanas o edificios escogidos al azar, excluyendo obviamente los construidos después de 1608. Concretamente se trata de la manzana de Sant Llorenç (frente al Palau de les Corts, *olim* de los Borja), las del inmediato sur del Miquelet de la catedral (Campaners, Armeria, Plaça del Miquelet), la de Sant Nicolau (Bonaire, Cavallers), el conjunto del palacio de l'Almirall (Conselleria d'Hisenda) y el del convento de el Carme. Dejando de lado una mayor distorsión del callejero en el trabajo del italiano, la parte «inventada» de la volumetría (crujías, tejados o terrazas, patios, callejones) siempre es más imprecisa en el plano sexcentista y a menudo totalmente diversa, como puede verse en los ejemplos confrontados que se incluyen. El plano de 1608 da la impresión de haber sido más concienzudo en la parte septentrional, donde se halla la fachada representativa de la ciudad (ROSSELLÓ-ESTEBAN, 1999); a medida que nos desplazamos a los barrios del sur, el *ri-pieno* de las manzanas denota un mayor convencionalismo. La cartela de Manceli, pese a tener un número parecido de ítems (106) que la de Tosca, muestra pocas

analogías, entre otros extremos por no conocer la jerarquía parroquial, que confunde.

Lo que ahora y aquí nos interesa: es muy probable que T. V. Tosca desconociera en absoluto el plano de A. Manceli (1608) que tal vez no pasó de una estampación *ad usum Delphini*. En caso que lo hubiera conocido, no lo consideró útil para su proyecto que concibió como absolutamente nuevo y con un aspecto único en común, la visión perspectiva desde la orilla fluvial, con una ligera divergencia de azimut, unos 20°. En el primer supuesto, se trataría de una casualidad, el breve capítulo de coincidencias.

2. EL PLANO MANUSCRITO DE 1704

La obra de Tomàs Vicent Tosca que vamos a comentar fue el resultado de un encargo oficial del ayuntamiento de Valencia en cuya ejecución su autor invirtió casi cuatro años. Lo entregó en 1704 y recibió 150 libras en concepto de honorarios (FAUS, 1995). Es posible que hiciera un duplicado ya que, posteriormente a la fecha de entrega, hacia 1800, M. A. Orellana (1923, pág. 714) dice haberlo visto todavía en la pared de la celda del clérigo en la casa del Oratorio de San Felipe, donde lo había dibujado. En efecto hay algún detalle de la rotulación, como los letreros que corren en sentido «vertical», que sugiere su realización, no sobre una mesa ni un pupitre de dibujo, sino sobre un plano no horizontal.

La finalidad del comitente pudo ser exclusivamente suntuaria, ya que la ciudad atravesaba una etapa prós-



Fig. 3. EL PLANO DELINEADO POR T. V. TOSCA EN 1704. Encargo municipal realizado a una escala aproximada de 1/810. Sobre la planta (*ichtnographia*) incluye una representación tridimensional muy minuciosa. 203,5 × 267,5 cm. (Arxiu Històric de l'Ajuntament de València).

pera, o tal vez habría alguna intención planificadora básica. Me parece excesivo, por ahora, pensar en un plano parcelario o catastral. Ahora bien, el dibujo meticuloso de los inmuebles, con distinción de tejados y cubiertas, vertientes, deslunados y patios, sugiere la posibilidad de recuentos o identificaciones. Una comparación del parcelario actual con el dibujo realizado de principios del siglo XVIII permite ver bastante la coincidencia. Por otra parte, se sabe que Mn. Senach, *bossier* o administrador de la catedral de Valencia, utilizaba el plano para localizar los censos e hipotecas cargadas sobre numerosos edificios de la ciudad (ORELLANA; 1923, I, pág. 51 nota).

Un ilustrado matemático o físico-matemático como el P. Tosca podía, pero no necesariamente debía, ser un buen dibujante e incluso calígrafo. Su biógrafo, G. Maians (1754) dice que «conocía a fondo el arte de dibujar e iluminar». Sin embargo, se nos plantea la duda de si es el autor material del dibujo definitivo del plano y de su rotulación. Sabemos de otros trabajos suyos y especialmente de un globo terráqueo que dibujó y rotuló, como relata Maians: «fabricó un Globo Terrestre cuyo diámetro es de cuatro palmos...» y empezó otro que no pudo acabar «a causa de un disturbio público». Desgraciadamente no se ha conservado.

En un intento de comprobar el carácter autógrafo del gran plano de Tosca he contado con cuatro documentos: a) *Capitulaciones de la obra que se ha de hazer en la Congregacion del Oratorio* (ARV, Protoc. Núm 5242, Francisco Carrasco, ff. 230 rº-241 vº, 10.05.1722; VILLALMANZO, 1978), firmadas en segundo lugar por nuestro autor; b) carta dirigida a Gregorio Mayans 2n 28.09.1718 (BAHM, GM-75 [1]) c) informe sobre *un puente o desembarcadero del Grau* (1700), sobre el cual volveremos en otro capítulo y d) el original latino del *Compendium Mathematicum* (BAHM-376) que sólo llegó a las prensas en traducción castellana. En el primer documento (que es el más tardío, del año antes de su fallecimiento) Tosca sólo pone la firma; el texto es de otra mano. La carta en que se queja de sus «tantas, y tan eterogeneas» ocupaciones, tiene una caligrafía poco cuidada y menos firme, pero coincide a grandes rasgos con la siguiente. El informe sobre el embarcadero o «puente» del Grau, en cambio, es autógrafo de pies a cabeza, con idéntica pluma y signatura. El manuscrito del *Compendium*, también lo identifiqué con la misma letra, por determinados trazos y rasgos, aunque esté menos cuidada. Todas estas escrituras, sin embargo, son cursivas o, lo que es lo mismo, enlazan las sucesivas letras y sus trazos por lo que resulta difícil la confrontación con el do-

cumento cartográfico que siempre utiliza letras sueltas, capitales o minúsculas. Así y todo, el manuscrito 376 del *Compendium* nos permite comparar los epígrafes y los pies de algunas figuras que tienen bastante afinidad con los rótulos del plano de 1704. Mientras no se halle nada en contra, por ahora mantendremos la autografía de T. V. Tosca.

El plano original, de 5,44 m² se halla expuesto irresponsablemente a la luz directa, pese a haber sido restaurado en 1999 por J. Vergara, en la antesala del Archivo Municipal de Valencia. Está dibujado a pluma y ligeramente coloreado con acuarela o lápiz (azul y, sobre todo, rojo en los tejados y verde para la vegetación), sobre hojas de vitela unidas, cuyo rectángulo mide 203,5 × 267,5 cm. La cartela partida del borde superior dice: VALENTIA EDETANORUM, aliis CONTESTANORUM, vugo DEL CID ICHNOGRAPHICE DELINEATA a Dre. Thoma Vincentio Tosca Congreg. Oratorij Presbytero. Anno 1704. Una ampulosa dedicatoria, en latín altisonante y algo enrevesado, ocupa un cartucho, entre ángeles, escudo y filacterias, en el ángulo izquierdo superior. Con estudiada modestia hace explicar al solar valenciano su privilegiada templanza y afortunadísima historia, ... *totius pene orbis invidiam*, sin olvidar la aduladora alabanza al rey Felipe de Anjou IV de Valencia, V de Castilla;

«*nova iam Forma, novamque fortunam sagiens, novissimam mei speciem suis spatiis delineatam, propriisque coloribus speciose delinitam... non Lustrandam modo, verum illustrandam statuo*»;

«con un nuevo plano y presintiendo la nueva felicidad que llega, ... me dispongo, no sólo a purificarla, sino también a aclarar mi reciente figura, delineada espacio por espacio y bellamente favorecida con sus propios colores»;

Aparte de la *Laus Valentiae* estereotípica, incluye notas históricas y la fecha precisa de terminación del plano, el primero de abril de 1704.

En el ángulo izquierdo inferior se halla la escala de 1.000 palmos valencianos o romanos y de 750 pies valencianos o romanos y una larga relación, la mayoría localizada con 101 números, de edificios institucionales: *Esglesies, Parroquies, Convents, Colegis, Espitals, Confraries* y *altres Edificis publichs*. Esta lista tiene poco que ver con la de Manceli (1608), sobre todo, por ser la del oratoriano más completa, exacta y jerarquizada. Dentro del río, en el ángulo derecho inferior, hay una rosa de los vientos con los cuatro puntos cardinales en latín: el plano está orientado con el SSO arriba (exactamente N 135°S, lo cual da preferencia a la fachada fluvial de la ciudad. La escala calculada aproximadamente es de 1/810, más que suficiente para una exactitud satis-

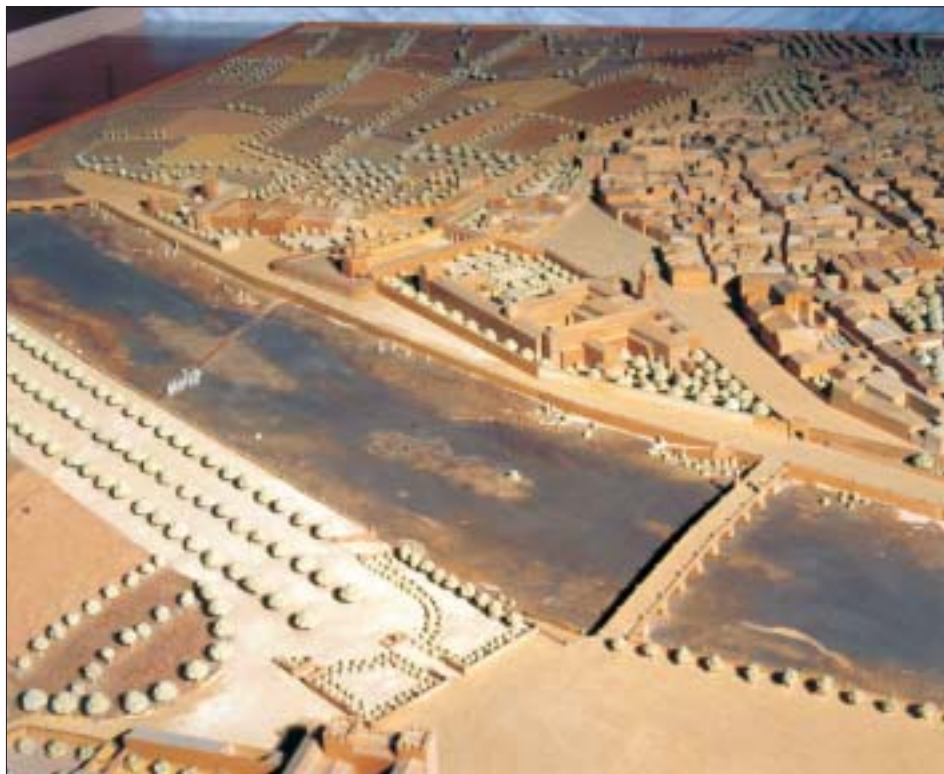


Fig. 4. VISTA PARCIAL DE UNA MAQUETA DE LA CIUDAD SETECENTISTA. Valiéndose del minucioso plano de T. V. Tosca, se ha reconstruido la volumetría urbana. En primer término el Guadalaviar y, en segundo, el convento de Sant Domingo y la Casa d'Armes o Ciutadella, en el ángulo NE de la ciudad (Generalitat Valenciana).

factoria, pero no tan grande como la que haría presumir la condición de insigne matemático del autor.

El minucioso plano es una proyección vertical en cuanto al callejero (es lo que entonces se llamaba *ichnographia* o planta), obtenida por topografía terrestre enlazando posiblemente campanarios, primero, y confluencias de calles, después. No se ha hecho un estudio exhaustivo de la precisión del plano, pero la superposición de un alzamiento taquimétrico moderno acusa ligeras distorsiones, comprobables en el recinto amurallado del siglo XIV y especialmente, en el curso fluvial. En la figura destaca la exageración del tramo entre los puentes del Real y de la Mar. El plano de Manceli todavía deformaba más la fachada fluvial, dándole mayor convexidad.

La representación más o menos «isométrica» de los edificios es más fiel cuando son importantes o representativos, incluidos murallas, puertas y puentes que aparecen en primer plano³. El trazado de las calles (que nunca

es alterado por la falsa perspectiva) condiciona radicalmente el contenido tridimensional y la visibilidad de las fachadas, cuyo detallismo alcanza portales, ventanas y galerías. Las cubiertas asumen un gran protagonismo porque señalan de hecho las unidades constructivas y/o parcelarias. Esta forma de representación tienen precedentes impresos mucho más antiguos, como son el «mapa de la cadena» de Florencia (ROSSELLI, 1482) y el de Venecia de Barbari (1500), ambos xilográficos. Se populariza en la gran serie calcográfica de Georg Braun y Frans Hogenberg, *Ciuitates Orbis Terrarum* (1572-1617). El mismo A. Manceli podía haber visto el plano de Nápoles de A. Lafreri (1572), el de París de S. Münster (1572) o los de Joris Hoefnagel de Amberes y Calais (1598), que marcan la pauta en la figuración pseudo-perspectiva. T. V. Tosca pudo haber dispuesto todavía de más material como los planos también calcográficos de Ciutat de Mallorca de Guerau (1644) y el de Madrid de Pedro Teixeira (1656). El mundo de los ilustrados valencianos estaba bastante abierto a Europa y la perspectiva entraba en las preocupaciones de los *nouatores*.

Además de los edificios representativos y las viviendas más triviales, Tosca se preocupó mucho por la vegetación y cultivos, tal vez por un interés decorativo o

³ Tengo para mí que la representación isométrica o axonométrica tiene en nuestro caso un origen militar. Efectivamente, la «arquitectura militar» era tratada en la Academia de Tosca desde 1699 y la refleja el *Compendio* (1712, vol. V), de acuerdo con las enseñanzas de los jesuitas versados en la materia.



Fig. 5. EL PORTAL DE SERRANS (1398), CENTRO MONUMENTAL DE LA FACHADA SEPTENTRIONAL. La perspectiva de T. V. Tosca permite ver detalles como los taludes interiores, la barbacana y las almenas, así como el foso y la estudiada planta que convirtió la puerta en el principal emblema urbano (*Valentia Edetanorum... ichnographice delineata*. Arxiu Històric de l'Ajuntament de València).

suntuario. Extramuros el arbolado que se figura pretende responder a la realidad, por ejemplo, dibujando las moreras que rodeaban las parcelas, los surcos de las dedicadas a hortalizas, con sus acequias, y los jardines de recreo, más bien geometrizados. El jardín del prócer Jeroni de Cabanyelles o Cabanilles, que ya había dibujado Antonie van den Wijngaerde en su panorámica de 1563 (ROSSELLÓ *et al.*, 1990) reaparece en el plano de Tosca en su lado superior, a la derecha del Portal de Sant Vicent. Los jardines del Real acompañan el palacio que les daba nombre, ahora desaparecido.

El primer nivel de la representación casi escenográfica del plano (se trata de impresionar al viajero, sobre

todo al que viene del norte) reúne el conjunto monumental en que se integran cauce, puentes, murallas y puertas, desde la Casa d'Armes, hito oriental, hasta la torre de Santa Caterina en el extremo occidental. El baluarte se adosa al convento de los Predicadores, incorporado tardíamente al cogollo urbano. Cinco puertas y los puentes correspondientes señalan otros tantos tramos de muralla, presididos por la más espectacular puerta, la de Serrans (*Torres e Presons*, aclara el capellán), cuyo dibujo permite ver perfectamente la trama hexagonal (fig. 5) de sus dos torres, el portal de medio punto, el escudo, el balcón-matacán, etc y la placita de detrás. De todos modos, el eje de la gran imagen archi-

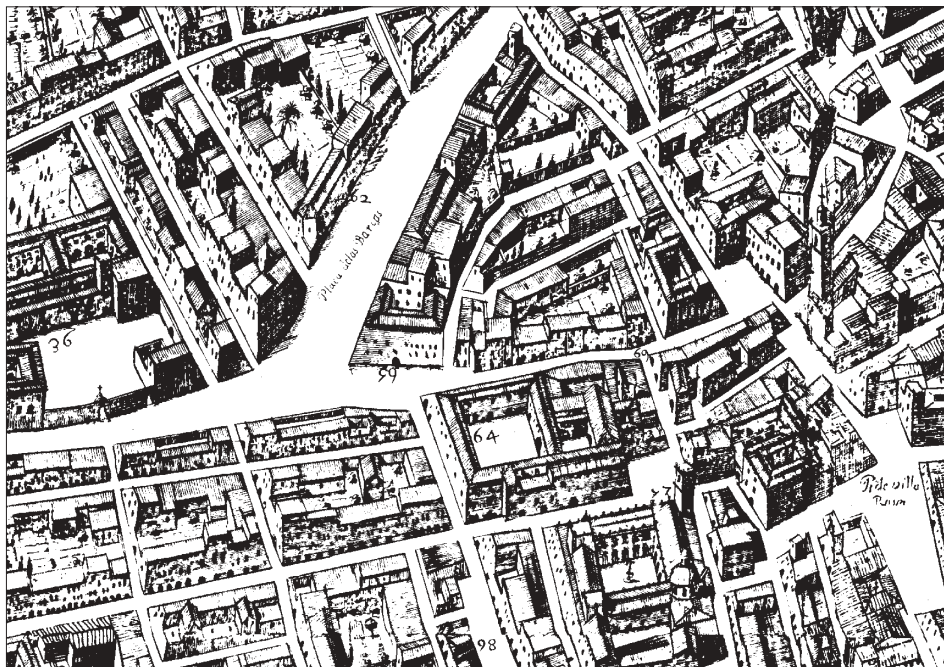


Fig. 6. Fragmento del plano grabado por J. Fortea en 1738 ca. Se trata de una reducción a 1/1.770 del plano manuscrito del maestro T. V. Tosca, sobre cuatro planchas de cobre de 93 × 140 cm en total. El fragmento reproducido corresponde al barrio del Estudi General.

tectónica urbana pasa por el Portal de la Trinitat, mucho más modesto.

La fidelidad del dibujo deja ver, no sólo la estructura de los puentes, sino también el conjunto de la obra de pretilles (*ampits* o *paretons*), escaleras, rampas y descargadores de la madera que llegaba en almadías. Toda la suntuosa obra era gestionada por la *Fàbrica de Murs i Valls*. La figuración de la corriente (real o ideal, es difícil saberlo) opta por la regularidad, aunque no siempre enfila la parte central de los puentes, como si obedeciera a las leyes de la hidrodinámica. La condición de plano «ichnográfico» del documento que describimos justifica la falta de animación y la ausencia de nota frívola alguna, que siempre suele hallarse en los grabadores flamencos y afines del siglo XVI y XVII, e incluso en la panorámica de Van den Wijngaerde de 1563. La minuciosidad del diseño del oratoriano nos compensa ampliamente: podemos contar una por una las bolas decorativas del pretil y coinciden con la realidad.

Hace algunos años (ROSSELLÓ, 1993) estudié detalladamente la toponimia del plano manuscrito de T. V. Tosca sobre la base de una edición fotográfica del Ayuntamiento de Valencia, impresa por Blasco Requena en 1970. Posteriormente a la restauración de 1999, he tenido ocasión de repasar mi trabajo, cuyas conclusiones se mantienen íntegramente. A diferencia del grabado de 1738 ca, que veremos más abajo, que consigna pocos

topónimos y, además, castellanizados, el original manuscrito de 1704 es una copiosa y magnífica fuente de información para la onomástica urbana de los siglos XVII y XVIII. Entre uno y otro documento se produjo una guerra (después de la cual el manuscrito tal vez estuvo secuestrado) y un cambio, no de dinastía, sino de régimen administrativo y civil, con el conocido decreto de Nueva Planta. En realidad el cambio de dinastía era anterior (1700), de los Habsburgos a los Borbones, pero al principio había sido aceptado con pasividad e incluso colaboracionismo, hasta por parte del clero medio donde se movían los oratorianos. Entre las disposiciones de la Nueva Planta (1707), algunas pretendían la uniformidad lingüística peninsular, con lo que empezó la persecución administrativa del catalán en el País Valenciano. Por esta razón el plano de 1704 cobra mayor valor testimonial.

Pese a la sólida formación humanística del autor (que escribía en latín impecable), sus criterios de selección o transcripción toponímica no pueden enjuiciarse con los criterios de un lingüista actual. Se trataba de una cuestión meramente instrumental y un tanto sentimental. El nomenclátor urbano es el que a la sazón estaba en uso entre la plebe municipal o, tal vez, en el círculo de los leguleyos, clérigos y notarios. En caso de duda, Tosca se inclina por los nombres antiguos y facilita numerosos dobles, aunando su condición de *nouator* con la de ilustrado tradicionalista. De hecho, viene a moverse

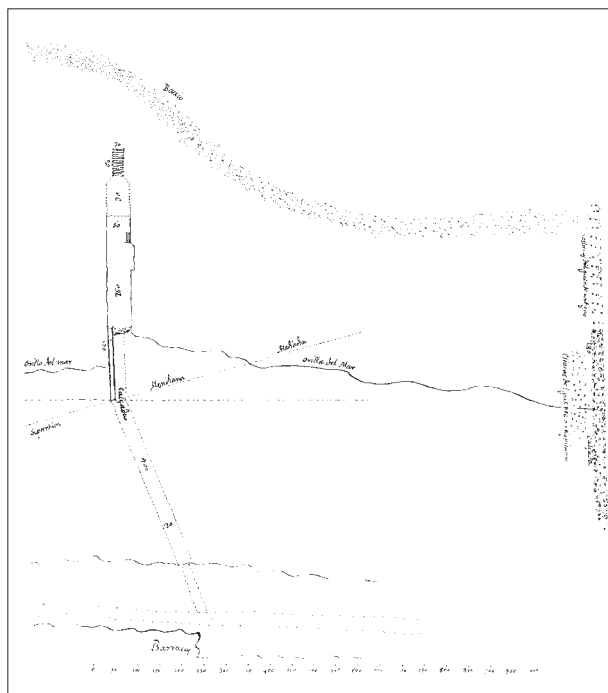


Fig. 7. CROQUIS DEL PROYECTO PORTUARIO DE T. V. TOSCA Y J. B. CORATJÀ, 1700. Señala las «estacas del puente antiguo» en la parte del sur y el proyecto sobre un brazo del fallido muelle de Güelda, al norte. La escala gráfica de 1.000 palmos corresponde a 220 m. (AHUV, Llegat Carme Fortuny, Varis).

entre el arcaísmo, el castellanismo y el vulgarismo, con una aplastante proporción de casticismo auténtico en los 485 topónimos que hemos registrado y clasificado. Del total de nombres, 309 corresponden a calles y plazas y el resto son edificios o instituciones diversas, sobre todo, eclesiásticos.

La cartela de 113 ítems, ya aludida, enumera con saltos de numeración (que suelen corresponder a edificios extramuros o no graficados) 13 parroquias, además de la Seo y el templo de N. S^a. dels Desemparats, 24 conventos masculinos, 21 femeninos y 4 de órdenes militares, la Universidad y sus 7 colegios, 8 hospitales, 5 «palacios», 5 cofradías, 18 edificios públicos civiles, etc. Hoy en día, en definitiva, calificaríamos de guía cultural un plano urbano del estilo del que nos ocupa.

3. EL PLANO GRABADO POR J. FORTEA, 1738 CA

Las circunstancias han cambiado. El padre Tomàs V. Tosca (que no había podido concluir su segundo globo terráqueo «por causa de los disturbios públicos») había

fallecido en 1723 con el aura de racionalista y austracista en los círculos eruditos y con el mote popular del «capellà de les ratlletes». Uno de sus mentores, Félix Falcó de Belaochaga (1625-1715), militaba en el campo *botifler*, proborbónico, así como su fiel discípulo Antonio Bordázar de Artazu, que nunca manifestó veleidades «regnicolas». En este nuevo ambiente, de Nueva Planta muellemente aceptada, se gesta o se consuma la publicación del plano grabado de Valencia que siempre se había atribuido a Tosca, si bien sólo se trata de una versión ajena y póstuma (TABERNER, 1984).

El título completo del plano impreso dice: VALENTIA EDETANORUM vulgo DEL CID DELINEATA A Dre THOMA UINCENTIO TOSCA CONGR. ORATORIJ PRESBYTERO. En relación con el manuscrito original, han desaparecido los contestanos, el adverbio *ichnographice* y el año. Las cuatro planchas calcográficas totalizan 93 × 140 cm de superficie grabada y tienen el punto de convergencia en la manzana donde se unen las calles de la Creu Nova y En Sala, lo cual no quiere decir que sea el centro geométrico de la ciudad. Estas planchas se conservan en la Academia de Bellas Artes de San Carlos (inv. núm. 436) y sirvieron para una edición en 1889. Bajo la cartela superior se ha añadido en letra inglesa: «Propiedad de la Academia de Bellas Artes». Los más antiguos ejemplares supervivientes deben de ser de una estampación de Benet Monfort, el 1769 (FAUS, 1995). Una edición de 1945 parece que utilizó fotograbado clásico. Después, lo que ha abundado son diversas reducciones a escalas diferentes, las cuales han creado una equivocada impresión de perfecta miniatura. La técnica del grabador es relativamente cuidadosa, pero desmerece bastante cuando, a tamaño real, se compara con el fino dibujo del P. Tosca. Así y todo, hay que reconocer que la labor de buril (previa la reducción del dibujo) es bastante más dura y forzosamente ha de recurrir a la generalización.

La composición abarca la dedicatoria SOLUM VALENTINUM VALENTINO SOLIO..., repitiendo el juego clasicizante de palabras, dirigida a los regidores de la ciudad y el texto literalmente exacto al del manuscrito original; ocupa el ángulo superior izquierdo. El inferior alberga la leyenda al pie de la cual hay dos escalas gráficas de 1.200 pies valencianos y 900 pies geométricos (149 mm) que denotan una proporción de 1/1.770. La distorsión respecto a un levantamiento actual, comprobada en el curso del río Guadalaviar, es escasa; el trayecto se alarga algo y se endereza un poco a partir del puente de la Trinitat: el tramo Trinitat-Real tiene 450 m en lugar de 425 y el Real-Mar 940 en lugar de 800 escasos, como debería ser. Para el callejero habría que hacer un análisis de-



Fig. 8. PLANO DEL TERRITORIO EXTRAMUROS DE LA PARROQUIA DE SANT TOMÀS. Manuscrito y coloreado por Llorenç Mansilla en 1722. Abarca un sector triangular de huerta al NE de la ciudad, donde ahora se incluye un campus universitario (Iglesia parroquial de Sant Tomàs Apòstol de Valencia).

tallado, si bien se nota (la escala obliga) que algunas calles están favorecidas de anchura e incluso rectificadas.

En primera línea, en el baluarte de la Ciudadela (antes, en 1704, no se llamaba así) aparecen garitas en los ángulos avanzados y un gran tambor almenado y en talud en la esquina NO de la Casa d'Armes, que amenaza ahora a la ciudad sospecta. El portal del Real, tan austero a principios de siglo, se ha barroquizado con una cimera sobre el testero añadido, que es resultado justamente de un proyecto del P. Tosca (RUIZ, 1897). Los cambios en el resto de la fachada monumental son bien escasos. Llama la atención el «afrancesamiento» de los jardines del convento de el Carme, en lugar de los árboles que llenaban su huerto.

El río es representado como acentuadamente trenzado (*braiding*) en la obra grabada, bien diferente del manuscrito. ¿Sería el editor el preocupado por la hidrodinámica y no T. V. Tosca, como nos hubiera complacido? o ¿era una manera crítica de constatar el abandono del

cauce del río por parte de la *Fàbrica nova*? Sabemos que el 1676 (AMV, *Fàbrica nova*, leg. II-37, f. 56) era preciso «retruchillar y llaurar la isla ques està en mich del àlveo del riu al principi de la Alameda». La curva cóncava al pie del baluarte deja ver incluso un desprendimiento o cantil; más arriba el río tiene diversas islas o «barras» bien patentes. Entre el puente de Serrans y el Nou simplifica su curso. El seguimiento que hemos hecho de la interpretación de la corriente fluvial entre 1563 y 1855 (ROSSELLÓ-ESTEBAN; 1999, fig. 43) induce algunas reflexiones hidrológicas sobre el cambio de régimen del río o su aprovechamiento.

Una diferencia fundamental separa el original pregonado y el plano grabado: la lengua, aunque no se note tanto como si se hubiesen trasladado todos los nombres de calles y plazas. En el impreso (por razones físicas de reducción y técnica) han cabido bien pocos, pero casi todos en castellano. Otras diferencias de aspecto pueden ser también exigencias del grabado, traducidas en sim-

plificaciones. Llama la atención dentro del casco urbano la frecuente eliminación del arbolado, substituido por arbitrarios jardines geométricos o versallescos; *partes* o un parcelario sospechosamente regular, también son preferidos por el grabador intramuros y extramuros.

La leyenda ha aumentado algo, pero eliminando los ítems no numerados, y suma 105 entradas, las dos últimas claramente añadidas sobre la plancha primigenia. Al pie aparece una frase concluyente: «En obsequio del Rev^o Pe Dr. Tomas Vicente Tosca su Maestro», también añadida. Estas sobreinscripciones corresponden a un buril diferente, menos hábil que el del grabador del cuerpo del documento. En el caso de las Escuelas Pías, el diseño del edificio es el mismo del manuscrito de 1704; no se ha hecho más que añadir el número 105 en la plancha. Algunos ejemplares llevan una reduplicación de la palabra «Año» en el mismo cartucho del ángulo inferior izquierdo y un anagrama *F-S-B*. que no sé a quién o a qué pertenece.

El impresor de la ciudad, Antonio Bordázar de Artazu, fue el responsable de las modificaciones o actualizaciones del grabado y, probablemente, ejecutor material de la edición (FAUS, 1990). Taberner (1984) había advertido del carácter apócrifo de la fecha 1705 que se inscribe en la leyenda, a causa de los elementos nuevos construidos con posterioridad: torres de la Alameda, la Ciudadela, ermita de la Soledad, Escuelas Pías, etc. Esta realidad obliga a retrasar la fecha de edición, por lo menos, a 1738.

El original manuscrito que sirvió de base permaneció oculto durante la guerra de Sucesión, debido a las afinidades austracistas del felipense, por lo cual, la fecha del grabado no puede ser verdadera. Los alumnos de Tosca devolvieron el plano al Ayuntamiento el 8 de julio de 1707. La revisión del plano fue iniciativa personal de Bordázar en 1735 e iba ligada al levantamiento del mapa de la Particular Contribución que ejecutó con la colaboración de P. Belda y no entregó al Ayuntamiento hasta 1743 (FAUS, 1995). La colaboración de los miembros de la tertulia científica de Tosca consta solemnemente: «A expensas delos Cavalleros dela Academia de Mathematicas, en la Congregacion de S. Felipe Neri de Valencia».

Del grabador que firma, aparte de que sería bastante competente si juzgamos el producto, sabemos bien poco. José Fortea era un pintor aragonés hábil en reproducciones florales, que el año 1726 trabajó en una capilla de Sant Nicolau de Valencia, donde residía y murió el 1751. La fecha de nacimiento en Calamocha no es tan

segura y suele colocarse en torno a 1680; algún papel dice 1700, año que haría absolutamente impensable el comienzo del plano si se hubiera abierto en 1705.

III

UN PROYECTO PORTUARIO COMPARTIDO (1700)

Las dificultades portuarias de la ciudad de Valencia, cuya costa baja y arenosa era poco propicia a las operaciones de embarco y desembarco, se habían evidenciado en siglos anteriores (ROSSELLÓ, 1990). Hacia 1670, la idea de construir un muelle de piedra era una aspiración de los «ciudadans honrats» de Valencia que veían con cierta desazón el progreso del puerto de Alicante. El municipio capitalino trataba de encauzar la ilusión de una especie de «puerto franco» y buscaba asesoramiento técnico-científico (HERNÁNDEZ, 1982 y 1987). Tomàs Güelda, jurado de la ciudad, había iniciado en 1686 un muelle poligonal a base de estacas hincadas, «caixas llenas de calicanto» y revestimiento pétreo, cuya obra se interrumpió en 1689 y se abandonó poco después, dada su inutilidad.

Diez años más tarde, tres arquitectos, Miquel Fletxes, Francisco Padilla y Gil Torralba, proyectaban rehacer el antiguo embarcadero municipal sobre la base del antiguo muelle de piedra que estaba justo a la salida de la puerta del Grau, entonces amurallado. En la práctica, la intervención de T. V. Tosca y J. B^a. Coratjà, catedrático de la Universitat, se ceñiría a unos informes sobre la anterior propuesta, frente a la cual los *nouatores* se mostraron contrarios.

El original del informe solicitado por los acreedores de la ciudad, ha ido a parar por singulares avatares al Archivo Histórico de la Universitat de València⁴. Los informantes desechan la reconstrucción del muelle antiguo a base de una doble estacada y un relleno de piedra, prolongando la calzada que se dirigía a la puerta del recinto. La alegación de Coratjà abarca sólo tres páginas, mientras que la de Tosca, de letra más prieta y pequeña, consta de siete y, en realidad, sistematiza las ideas y propuestas, acompañando un diseño (fig. 7) que reproducimos. Tampoco son partidarios de rehacer el embarcadero paralelo a uno u otro lado del viejo muelle, tanto

⁴ «Informe de J. Bta. Corachán y T. V. Tosca sobre la construcción de un Puente de Tablas». 18 de mayo 1700. (Legado Carmen Fortuny, herencia de los Cardona. Agradezco a Ascensión Lluch, su noticia y la posibilidad de consulta).



Fig. 9. PLANO URBANO DE LA PARROQUIA DE SANT TOMÀS, INTRAMUROS, 1722. Dibujo e iluminación de Llorenç Mansilla, párroco de la misma. Confiesa haberse basado en el plano de Tosca, pero alcanza mayor precisión figurativa y jurídica (Iglesia parroquial de Sant Tomàs Apòstol de Valencia).

por la presencia de estacas residuales, como por el peligro de aluvionamiento del inmediato Guadalaviar.

En cambio, proponen aprovechar el antiguo «puente» (muelle, en realidad) de piedra que hizo mosén Joan Aparicio (1686, ¿brazo del muelle de Güelda?), rellenando los 30 palmos (6,6 m) finales, entonces sumergidos, y construyendo un puente de madera de 60 palmos de largo y 30 de ancho (13,2 × 6,6 m). La obra debía completarse con una calzada de enlace hasta «las barracas» (el futuro Cabanyal). Contrariamente sugerían desmontar la calzada que iba al embarcadero antiguo y aprovechar sus losas de piedra. El embarcadero nuevo quedaba unos 220 m al N del antiguo.

En el informe de Tosca figuran atinadas consideraciones de dinámica costera, sedimentación, reflexión del oleaje y sondeos de precisión. Llega a hablar incluso de un *by-pass* (obviamente en otras palabras) para prevenir aluvionamientos no deseados. También hay una alusión al «genovés» muy perito que le había precedido en el

asesoramiento; se trata de Marco Corciglia (1697). Con posterioridad el consejo municipal vuelve a contratar a los dos personajes y les da diez libras a cada uno

«per lo treball que aquells han sostengut en haver anat en diferents ocasions... a escandallar el mar pera fabricar la calzada del pont de fusta... y veure si es podia desfer el pont de pedra». (AMV, *Quierns de provisions*, 1700-1701. A-232.13.01.1701).

Al parecer, el consistorio había hecho suya la opinión de los dos científicos, de abandonar el viejo muelle y montar el puente sobre el brazo residual de la obra de Güelda.

Tal vez tiene más interés, desde el punto de vista arbitrista e innovador, la idea casi utópica del puerto de Valencia en Cullera, proyecto de Tosca, sólo conocido confidencialmente por Gregori Maians (ALBIÑANA-HERNÁNDEZ, 1984) quien lo comunicó a Pedro Caro, marqués de la Romana y fue retomado en diversas ocasiones. En síntesis se pretendía enlazar el Grau de València por un canal navegable a través de l'Albufera

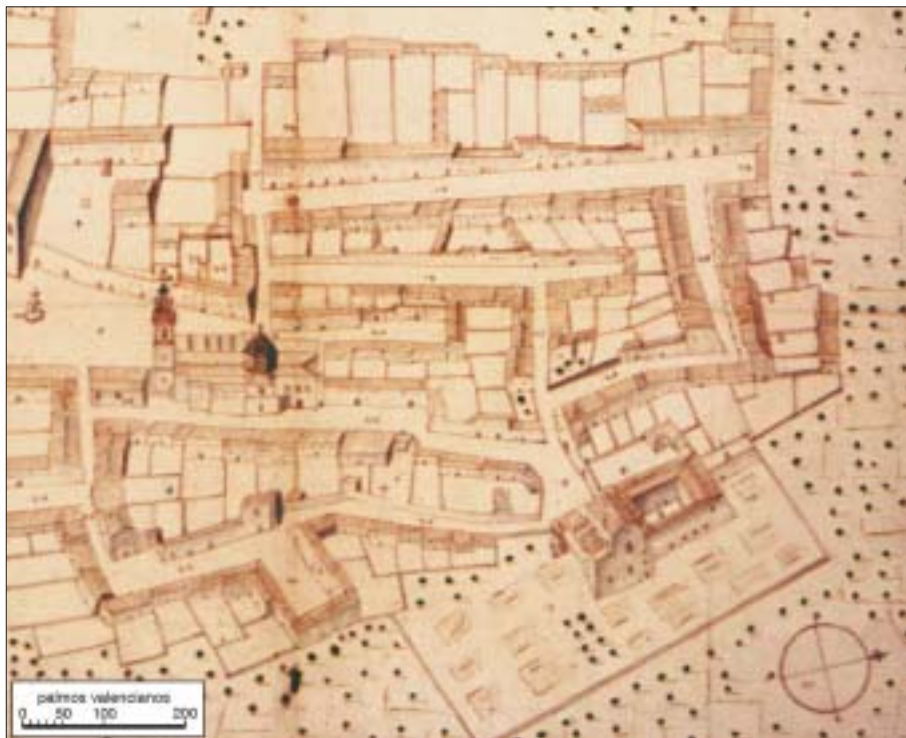


Fig. 10. PLANO ANÓNIMO DE LA VILLA DE ALBERIC. De la misma época que las representaciones estudiadas, utiliza la perspectiva «militar» o caballera sobre una base planimétrica o «icnográfica» (Archivo Histórico Nacional, Madrid. Osuna).

que alcanzara un puerto al abrigo de la Illeta dels Penaments de Cullera, enlazada a tierra con un muelle; la accesibilidad del bajo Xúquer también contaba. El proyecto del marqués de la Romana, redactado entre 1764 y 1766, fue respaldado por la Sociedad Económica de Amigos del País (1779) y resucitado en 1787. Después fue olvidado (BOU, 1816).

IV

ATRIBUCIONES Y TRABAJOS CARTOGRÁFICOS CONTEMPORÁNEOS

Por razones explicables, pero no justificables, se han atribuido al padre Tomàs Vicent Tosca dos trabajos que pudieron tener algo que ver con su obra personal o inspiración, pero que no son de su mano, ni siquiera, por la fecha (1722), su edad le hubiera permitido la labor de campo. Se trata de dos planos, uno del sector de huerta correspondiente a la parroquia de Sant Tomàs y otro del ámbito intramuros de la misma jurisdicción. Ambos están respaldados por el párroco Llorenç Mansilla y la atribución a Tosca (en la que hemos caído muchos, incluso yo mismo) se debe a una lectura rápida del texto de Sanchis Sivera (1913) «... acaso delineado por el P. Tosca». Las cartelas, difíciles de leer

antes de la restauración que hizo la Universitat de València en el año 2000⁵, no dejan lugar a dudas. Al custodiarse dichos documentos en el actual edificio de la parroquia de Sant Tomàs, antigua iglesia del Oratorio, el entronque con la labor del filipense se hacía más verosímil. La fama del personaje hizo que también se le atribuyera la dirección de las obras de la iglesia, en realidad ejecutada en 1725, después de su muerte (VILLALMANZO, 1978).

1. EL TERRITORIO EXTRAMUROS DE LA PARROQUIA DE SANT TOMÀS

El plano en cuestión (fig. 8), dibujado sobre papel a pluma y ligeramente coloreado a la aguada, tiene una dimensión de 98 × 148 cm, lo cual arroja una escala aproximada de 1/2.700. La ampulosa cartela deja clara la autoría:

«Divo Thomae Apostolo... Hos suae Paroeciae extra Valentinae Civitatis moenia terminos Laurentius Mansilla, Lorens et Pellizer I.V.D. ipsiusque Rector qui eos pro veritatis, et idempnitatis memoriae graphice delineavit atque descripsit...»

⁵ *Cinc segles i un dia*. Catàlog I, pág. XIX y Catàlog II, pág. IV.

No he podido encontrar ninguna referencia, hasta ahora, del ilustre eclesiástico, doctor en ambos derechos, que «delineó y describió» el territorio de su parroquia, ni siquiera de su probable contacto con los *nouatores* de la academia del Oratorio de San Felipe Neri. Cabe la hipótesis de un trabajo ejecutado por un agrimensor (los mapistas de entonces) y transcrito y dibujado (o simplemente encabezado) por el mosén.

Los términos parroquiales de la ciudad de Valencia se distribuían la huerta periférica en sectores convergentes sobre el recinto amurallado, uno de los cuales, extendido hacia SE, es el que nos atañe y queda comprendido entre el camino del Cabanyal, el río Guadalaviar (claramente *braided*) y el mar. Se incluyen caminos, acequias, brazales y *rolls*, así como numerosas alquerías con una interesante toponimia y representación tridimensional. La inspiración agraria del dibujo (y tal vez su prístina finalidad, ¿tandas de riego?) no impide la concreción del hábitat en tres agrupaciones de barracas (el actual Cabanyal-Canyamelar) y el casco y término exento de la Vilanova del Grau.

En cuanto a la filiación del plano, queda un detalle elocuente: la representación planimétrica del baluarte o la Ciutadella, de las áreas de los conventos de Sant Domingo y del Remei, no coinciden con las líneas del maestro Tosca del espacio de la derecha del Guadalaviar.

2. LA PARROQUIA DE SANT TOMÀS INTRAMUROS

El diligente párroco se preocupó también en 1722 de diseñar el plano de su jurisdicción urbana (fig. 9), este inspirado, como confiesa, en el general de T. V. Tosca, ligeramente ampliado. Así dice la cartela:

«Terminus Paroeciae Divi Thomae Apostoli intra muros Valentinae Urbis, iuxta delineationem eiusdem Urbis à Rev. adm. Patre Thoma Vincentio Tosca... concinnatam, à Laurentio Mansilla I.V.D. eiusdem Paroeciae Rectore, perquam accurate extractus, et debita magnitudine extensus...»

El plano, conservado al lado del anterior, está dibujado sobre cuatro pliegos de papel pegados, de 90 × 127 cm, a pluma y coloreado en rojo y azul, bastante

desvaídos. Ciertos detalles como la cenefa de hojas de acanto, la rosa de los vientos, la rotulación y la prosopopeya decorativa, son análogos a los del plano extramural. Queda poco margen para discutir que se trata de la misma mano, aunque el trabajo sea un poco más atildado.

El trazado de T. V. Tosca sirvió de cañamazo básico, pero la figuración de Llorenç Mansilla es más precisa en el callejero y parcelario, así como más afinada en la volumetría y las cubiertas, con una ejecución gráfica más exigente y depurada. El cambio de escala es modesto, de 1/810 ca a 1/650 ca, que de todos modos implica un replanteamiento completo. No cabe duda que la finalidad del documento es el control de la intrincada jurisdicción, tanto en el aspecto sacramental como económico. La lectura parcial de la cartela latina explica —que no disculpa— la falsa atribución al padre Tosca que nos ha motivado.

3. UN PLANO CONTEMPORÁNEO DE LA VILLA DE ALBERIC

Con la única finalidad de situar la labor cartográfica de T. V. Tosca en el contexto temporal y técnico, aportamos un documento confeccionado con la misma modalidad de perspectiva caballera o «militar» referido al pueblo de Alberic, integrado en el señorío de Osuna en cuyo fondo del Archivo Histórico Nacional se encontraba y hoy en el Archivo de la Nobleza de Toledo (.....)⁶. El plano (fig. 10), dibujado a pluma sobre papel, ha elegido para la representación «isométrica» la visión desde el este, aunque el palacio de la Sra. Duquesa (4), la comitente, queda en tercer término, detrás de la iglesia, vista de lado.

Se trata de un auténtico parcelario y pretende reflejar la volumetría de los inmuebles y su sistema de cubiertas, a veces violentadas según la orientación. Puertas y ventanas sirven para reflejar las unidades de habitación y sus plantas. La «arquitectura militar» de la academia toscana podía entroncar con este tipo de representaciones llamadas, como la comentada, «perspectiva militar o caballera».

⁶ Agradezco la noticia y reproducción al profesor Vicent Pons Alós.

B I B L I O G R A F Í A

- ALBIÑANA, Salvador y HERNÁNDEZ, Telesforo-M. (1984): «Técnica e ilustración en Valencia: los proyectos portuarios». *Saitabi*, 34: 125-151.
- BENITO, Fernando (1992): «Un plano axonométrico de Valencia diseñado por Manceli en 1608». *Ars Longa. Cuadernos de Arte*, 3: 29-37.
- BOU, Domingo (1816): *Memoria Histórico-Científica del proyecto de Puerto en Cullera y canal de navegación hasta Valencia*. Valencia, Lluç. 70 págs.
- CAPEL, Horacio (1982): *Geografía y matemáticas en la España del siglo XVIII*. Barcelona, Oikos-Tau. 389 págs.
- FAUS, Alfredo (1990): «Teoría y práctica cartográficas en la Valencia preilustrada (1681-1744). Las obras de Vicente del Olmo y Antonio Bordázar de Artazu». *Cuadernos de Geografía*, 48: 183-202.
- FAUS, Alfredo (1995): *Mapistes. Cartografia i agrimensura a la València del segle XVIII*. València, Ed. Alfons el Magnànim. 370 págs.
- GUTKIND, E. A. (1967): *Urban development in Southern Europe. Spain and Portugal*. London, Collier-Macmillan. 534 págs.
- HERNÁNDEZ, Telesforo (1982): «Los novatores ante la problemática portuaria de Valencia en el siglo XVII». *Estudios dedicados a Juan Peset Aleixandre*. Valencia, Universidad de Valencia. Cf. vol. II: 353-374.
- HERNÁNDEZ, T.-M. (1987): «Els novatores i els mestres d'obra de València (1675-1740)». *Afers*, 5/6: 421-465.
- LÓPEZ PIÑERO, José María y NAVARRO, Víctor (1995): *Història de la ciència al País Valencià*. València, Ed. Alfons el Magnànim. 661 págs.
- MAIANS, G. (1754): *Compendium philosophicum... auctore Thoma Vincentio Tosca*. [Contiene la vida del autor]. Valencia, Viuda de Conejos. Tomo I.
- MATILLA, A. (1980): «Autor y fecha del plano más antiguo de Madrid. La incógnita resuelta». *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 17: 103-107.
- MATILLA, A. (1982): «En torno al autor del primer mapa de Madrid. El testamento de Antonio Manceli». *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 19: 199-202.
- ORELLANA, M. A. (1923-24): *Valencia antigua y moderna*. Valencia, Acción Bibliográfica Valenciana. Tres volúmenes.
- ROSSELLÓ, Victòria (2000): *Tradició i canvi científic en l'astronomia espanyola del segle XVII*. València, Universitat de València. 333 págs.
- ROSSELLÓ, Vicenç M. (1990): «El Grau de València, un puerto difícil». *Estudios geográficos*, 199/200: 619-634.
- ROSSELLÓ, Vicenç M. (1993): «Els primers plànols urbans impresos dels Països Catalans». *II Trobades d'Història de la Ciència i la Tècnica*. Barcelona, Societat Catalana de la Història de la Ciència i la Tècnica. Cf. págs. 27-38.
- ROSSELLÓ, Vicenç M. i ESTEBAN, Julià (1999): *La façana septentrional de la ciutat de València*. València, Fundació Bancaixa. 150 págs.
- ROSSELLÓ, Vicenç M. et al. (1990): *Les vistes valencianes d'Anthonie van den Wijngaerde (1563)*. València, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència. 365 págs.
- RUIZ DE LIHORY, J. (1897): *Diccionario biográfico de artistas valencianos por el Barón de Alcahalí*. Valencia, F. Domenech. 443 págs.
- SANCHIS SIVERA, J. (1913): *La iglesia parroquial de Santo Tomás de Valencia. Monografía histórico-descriptiva*. Valencia, Vives Mora. 272 págs.
- TABERNER, Francisco (1984): «El plano del padre Tosca grabado por José Fortea. Consideraciones en torno a la fecha de su impresión». *Revista C.O.A. (Colegio de Aparejadores de Valencia)*, II, 3: 18-20.
- VILLALMANZO, J. (1978): «El padre Tosca y la iglesia de Santo Tomás de Valencia». *Saitabi*, 28: 69-81.

Recibido: 28 de marzo de 2003

Aceptado: 30 de abril de 2003